

# La Polemica

Semanario defensor de los intereses morales y materiales de la Comarca Tortosina

Año IV

Precio de suscripción

Al mes

0'50 ptas.

TORTOSA 19 AGOSTO 1916

Redacción y Administración

REPLA, 3.—Imprenta.

Núm. 161

## Nuestros lectores

donde chapotean y de sus vulvengue repugnantes actividades, esas ratas cloaqueras. ¡Pobres de nosotros! ¡Saldríamos de allí hechos una lástima!

Les debemos a ustedes una satisfacción. Tenemos el sentimiento de participarles que *El Pueblo* nos injuria que *El Pueblo* brama... Y ustedes dirán: «Lo raro sería que procediera como los periódicos cultos, pues lo regular es que la cabra tire siempre al monte, porque el que de suyo tiene la incivildad, tarde la dej, y de allí donde no hay... educación, no se puede sacar más que groserías.

Nosotros para vergüenza del autor del suelto, ó lo que sea, hubiéramos pedido reproducir sus descargos...

Pero enseguida, hemos pensado en los que nos dispensan la honra de leerlos, y en nuestra propia dignidad, y en la importancia que concederíamos a esa gente zuela, que mejor que escribir, podría tirar de un carro, ó ir por esas calles gritando como energúmenos: «¡Draps y soles y ferro vell!»

Y ante estas reflexiones y ante el temor de que pudieran ustedes sentirse molestados por la falta de respeto; y por no ensuciar las columnas de nuestro periódico, con las lindezas literarias y antigramaticales, de los basureros del periodismo local, hemos renunciado á nuestro propósito.

¡Dios nos libre de los malos pensamientos; y de las estocadas... de cuadra, y de los mal educados; y de los bobalicones de oficio!

Además ¿qué hubiéramos adelantado discutiendo en serio con los que por más esfuerzos que hicieran, no nos habian de entender? Nuestro sacrificio hubiera resultado completamente estéril, pues habia sido lo mismo que echar margaritas á puercos.

Por otro lado como aun hay clases afortunadamente, y aqui todos nos conocemos gracias á Dios, nosotros llevábamos la de perder; porque para habernoslas con nuestros procaces detractores, habiamos de bajar mucho, y ellos subir no poco para encontrarnos. Y si por no poder ascender nuestros estrafalarios enemigos, tuviéramos que hacer el sacrificio de legar, siempre bajando, hasta la charca inmundada en

Empero esto no quiere decir que á ustedes no les contemos lo ocurrido. A los otros, no, por las razones expuestas.

Se trata de que nosotros venimos publicando unos artículos contra el amo de esas majagranzas que garrapatean en *El Pueblo*, «no por amor al arte, sino por la viletonetta».

Regularmente sería de tal peso nuestra argumentación, que en la imposibilidad de contestarla con razones, decidirían hacer una bofetada de las suyas. Y abusando de la situación y de la bondad de alguien, aparecieron partidos por gala en cuatro, nuestros dos artículos: «El gran M. reelino» y «Cosas de la Perla»; añadiendo la mitad del primero, al segundo; y la mitad de este, á aquel; resultando una verdadera mesa revuelta, ó una ensalada rusa.

Más no contentos con la *fechoria*, *calaron* de contrabando en nuestras columnas un anuncio de unos talleres de fotografía, de Madrid, que á cambio de unos cupones que también publicaba LA POLEMICA, se proporcionarían, por un precio módico, la ampliación de las fotografías que se les remitiesen.

Y todo esto según parece se hizo para que el autor ó inductor de la *fazaña* pudiera darse el gustazo de decir que LOS TALLERES NO EXISTEN, y por tanto que aquello era un *timo*.

Y confundiéndonos con aquellos que ponian *vidrioles* en Remolinos y en el Casino republicano; y que daban funciones *benéficas*... á *beneficio* de los Gastos Electorales; y admitian limosnas de los obreros para á costa del pobre que trabaja y sufre, darse vida de gran señor, dice que nosotros buscábamos unas pesetas...

Y confundiéndonos con aquellos que no pagaban á sus nombres ingleses, cuando ejercían honradamente su profesion, y que si pagaban los gastos del periódico, era con dinero ajeno, dice que necesitamos unas pesetas, para abonar lo que debemos á la imprenta,

cuando nuestro periódico LO HACE POR ADMINISTRACION, EL IMPRESOR QUE LO CONFEECCIONA.

Y confundiéndonos con aquellos que lamieron los pies de los señores Ayaso, de Ramon, F. guet, Franquet, Ribas, H. medes, Costa, Angela, Gauch Alemany, Larroux, Srriano, Junoy Iglesias, Silvatella etc. cuando los han necesitado para vivir y medrar, y después cuando no les han hecho falta, les han llamado cobardes y traidores, tratan de político veleta á un amigo nuestro, por que le ha dado la mania de por fustigar sin tregua ni descanso á los VIVIDORES de OFICIO y á los EXPLOTADORES de los HUMILDES... Esto es todo, ó lo más principal cuando menos.

Y ahora perdonen si por un momento hemos descendido de categoría, y bajado al arroyo... pues hacia falta para esclarecer la verdad y poner de relieve la mentira, y las malas artes, de que echan mano los necios para difamar á sus enemigos.

Y por último, para confundir y avergonzar á los difamadores de profesion aquí va el contrato firmado por nosotros, con la casa Luque de Madrid:

Madrid 4 de Agosto 1916.  
Sr Administrador de LA POLEMICA Tortosa

Muy señor mío: Le acuso recibo de su atenta de ayer, y le incluyo los contratos que espero me devuelva sellados y firmados por esa publicación, del que yo devolveré el duplicado cumplimentado.

Le remito una muestra del trabajo y también le envío el modelo del cupón que puede empezar á publicar.

Aprovecha esta ocasión para ofrecerse de V. atento s. s. q. e. s. m.

José Luque Nestal.

P. D. Talleres:—Plaza del Angel, 17, Madrid.—Ampliaciones fotográficas inalterables. Pintura al óleo, pastel y acuarela. Reproducciones de toda clase de trabajos fotográficos...

## DEJADOS DE LA MANO DE DIOS?

Si, queridísimos lectores; á esta

pregunta, queremos contestar afirmativamente. En efecto, los hombres de la derecha, estamos dejados de la mano de Dios.

Averigüemos sino nuestro proceder. Veamos cual es nuestro comportamiento en el asendereado asunto de la rebaja, ó supresión, del cupo de consumos á la Hacienda.

¿Esclarecemos los hechos? ¿Determinamos la parte que á cada uno pueda corresponderle, en la resolución del referido problema que es de vida ó muerte para nuestro cabildo municipal?

¿Estudiamos fría é imparcialmente si conviene ó no, á la ciudad, la pretendida mejora?

¿Pedimos datos á Reus, ó Sabadell, ó al Delegado de Hacienda para en su vista deducir si con ella sufrirán daño nuestros intereses comerciales é industriales, y squilatar si las pérdidas serán superiores ó inferiores, á las ganancias?

¿Indagamos que es lo que piensa sobre esto la mayoría de la opinión, ya que no hemos de ser más papistas que el papa, y defender á quien no pide nuestro apoyo, máxime constándonos como nos consta, que el loco por la pena es cuerdo?

¿Hemos puesto en práctica esas medidas de prudencia?

Ahora no tenemos más remedio que optar por la negativa más rotunda.

Por que en vez de probar nuestra ecuanimidad, nuestro instinto de conservación, nuestra serenidad de juicio, nuestra independencia de criteri; en vez de hacer saber á la ciudad entera, que para nosotros no hay partidos políticos ni clases sociales, cuando de la defensa de los intereses del precocomun se trata. En vez de probar que la rebaja ó supresión del cupo no es obra de un partido determinado, sino de todos los hombres de buena voluntad, de todas las agrupaciones políticas locales, sin darse cuenta, se han empeñado algunos en hacer el caldo gordo á quien tiene el prurito, de aparecer como el único redentor de Tortosa, cuando es público y notorio que ese hombre, no ha tenido parte ni arte en la resolución de dicho importante asunto, ni jamás lo ha



estudiado con el detenimiento que la trascendencia del caso requiere.

Y que precisamente á otros que no son republicanos, ni amigos suyos, y que por el contrario, tienen la alta honra de llamarse monárquicos y católicos, les corresponde el honor de haber hecho cuanto humanamente les ha sido posible, para poner de relieve que el nudo gordiano de la cuestión municipal, estribaba más en el excesivo cupo de consumos, y en la mala administración, que no en los supuestos robos chanchullos y atropellos, de los que en nombre de los partidos turnantes en el poder, han regido por espacio de muchos años, los destinos de Tortosa.

Y los que con insistencia machacona rayana en la terquedad, han procedido de este modo, son nuestros amigos, los hombres de LA POLEMICA, los que fundamos este semanario para decir la verdad desnuda, y poner por encima de las miserias partidistas y personales, los sagrados intereses de la ciudad, aun á trueque de merecer los odios de los profesionales de la política, lo mismo de la derecha, que de la izquierda. Pero esto se lo han callado unos y otros por que no les convenía decirlo, pues con ello hubieran rendido culto á la verdad, y la verdad está siempre de nuestra parte.

Ha aquí por que manifestábamos al principio que la actitud de ciertos hombres de la derecha, mas tienden á favorecer la política del principal enemigo de Tortosa, que ha quebrantar al que ha venido á explotarnos y envilecernos.

¿Se nos argüirá que han obrado así por que no creen en la eficacia de la reforma? ¿Saben si está con ellos la opinion? ¿Tienen la seguridad absoluta de que la razón les asiste? ¿Han olvidado que hay chifladuras que no pueden curarse mas que tocando las consecuencias que la triste realidad impone, y aquello de que, «el que toma el mal por su gusto vaya el diablo á quejarse?»

¿Que no son enemigos de la rebaja del cupo, pero que repudian la reforma, por que la estiman perjudicial, pues piensan que el año 1920; por virtud de la Ley de Substitución de Consumos de 1911, y de la desgravación parcial, quedará suprimido el referido cupo á la Hacienda sin costar un céntimo á Tortosa, ni peligrar por ello nuestros intereses comerciales ó industriales?

Pues diganlo en buena hora; hagan campaña en este sentido, y prueben al mismo tiempo que esa obra que trata de realizarse, no es exclusivamente del actual diputado y de sus satélites, sino de todos los partidos y de los hombres de la derecha en primer término.

Y con ello á la par que realizarán un acto de justicia, pondrán las cosas en su punto, harán cono-

cer la verdad á la opinión extrañada, destruirán el arma de la mentira de que se vale el enemigo de los intereses morales y materiales de Tortosa, y ganarán las simpatías que hubieran podido perder, ante cierta parte de la opinión tortosina en los actuales momentos.

Y ahora, perdon por nuestra franqueza, pues somos de los que prefieren que les salgan los colores á la cara por decir la verdad, que no tener el corazón triste por no exponerla á tiempo.

CABOS SUELTOS

Algo sobre la cuestión obrera

II

De nuestro artículo anterior se deduce. Primero: Que el aumento de salario, de una clase social determinada, no mejora la situación de los obreros á ella pertenecientes, si las demás clases sociales lo reclaman también: por que el aumento de jornal, no lo pagan los patronos, reduciendo sus ganancias, sino los mismos obreros que utilizan los servicios que aquellos prestan por medio de sus industrias, ó profesiones.

Segundo: Que la única clase social, contra la cual se revuelven airadas las demás, es la clase agrícola.

Tercero: Que el día que los propietarios de fincas rústicas, las enagenen, y se decidan á vivir de sus rentas, entonces el pavoroso problema social se agudizará agravándose extraordinariamente.

Cuarto: Que los culpables de todo, si esto llegase á suceder, serían las demás clases sociales, y los gobiernos por la irritante desigualdad con que son tratados los que viven del producto de la tierra; y los vagos de oficio, que engañan miserablemente á los trabajadores del campo y de la ciudad, y con sus cuquerías, empeoran mas si cabe la triste suerte de los que por tener su riqueza á la vista de todo el mundo, sufren cual ninguna otra clase social, las pesadimas cargas que les imponen el Muni ipio, la Provincia y el Estado; y que por carecer de organización y andar dispersos y mal avenidos, no se les atiende en sus justas reclamaciones y se les deja en el mayor de los abandonos.

¿Que quiere decir todo esto? Que si la igualdad y la fraternidad y la libertad, verdaderas, son siempre recomendables, en este caso concreto resultan de necesidad absoluta.

Pues en cuanto una clase social predomina sobre las otras, viene inmediatamente el desequilibrio; y con el desequilibrio, la injusticia; y con la injusticia, el malestar; y con el malestar, la guerra y hambre.

Ya que existe tal trabazon de intereses, que no es posible tocar á una clase social en sentido favorable ó adverso, que las otras no sientan los beneficios ó perjuicios que con ello se las puedan irrogar.

Y esta trabazon, no es solamente de intereses materiales, sino morales: pues si materializamos estos asuntos, es imposible la resolución equitativa del complejísimo problema que amenaza á toda la humanidad y que puede producir la ruina del mundo entero.

No estudiemos pues por separado los factores que integran esa complicada cuestión. No hablemos del obrero aisladamente, ni del patrono, como cosa extraña al Estado, y al trabajador. Reparemos que los tres elemen-

tos son partes indivisibles de un conjunto orgánico, y armónico, cuya separación no puede verificarse sin ocasionar trastornos gravísimos á todos los componentes.

En consecuencia, sufre un crasísimo error aquel que pretenda favorecer á una clase social determinada, y olvidar los intereses de las otras clases; aquellos que hablan de huelgas, sin reparar en la misión del Estado; aquel que habla de obreros sin tener presente los intereses de los patronos; aquellos que hablan de derechos y de represalias sin pensar en la sociedad en que viven, y de la cual forman parte ellos y sus familias.

Analícemos pues cual es la misión del Estado, en este asunto, y cuales son las condiciones morales y materiales que deben reunir y tener en cuenta los obreros y los patronos al defender con equidad y justicia sus respectivos derechos.

(Continuará)

Postales madrileñas

AGUA, AZUCARILLOS Y AGUARDIENTE

Los periódicos han abierto ya en sus columnas la sección consabida: «Han salido...», y tras de ese «Han salido...», en letra grande una cotidiana lista de apellidos y títulos en letra más pequeña, junto á un copioso apuntamiento de playas, balnearios y posesiones.

—¡Ay, Rodolfo!... ¡Qué falta me están haciendo un par de docenas de baños de ola!

—¡Y á mí, hija mía, y á mí!... ¡Pero, ya sabes!

—¡Ay, sí, Rodolfo, no me lo digas!... ¡Todo fué un sueño!

—¡Un sueño, Gertrudis!... ¡Ainda, prepara á las chicas, y vámonos á Recoleta!

—¡Vámonos!

Un optimista, uno de esos hombres dichosos que «viven lo que quieren vivir» se encargará más tarde de desvanecer esas tristezas.

Bien repantigado en una silla del paseo, con el voluminoso abdomen en libertad, previo un desabrochado de chaleco la calva al aire, el puro en la boca y dándose aire suavemente con un diminuto abanico japonés, don Feliciano de la Dicha hará el elogio de este «veraneo» madrileño sin eguas sulfurosas ni «clubs» cantabricos.

—¡El mar es monótono—dice el optimista—; sus perspectivas cansan; el olor á pescado me revienta, y las pulgas que hacen su veraneo en esas playas, ¡mucho más!... Los pueblecitos de la montaña no son otra cosa, en definitiva, que un tragadero de polvo, una serie de horas mortalmente aburridas y un desagradable ambular entre vacas, gallinas, muías y perros á través de callejas absurdas, con muchos gujarros y hediondos lolazales. ¡Un poema!

—¡La balneoterapia?... «Vade retro!» Largo, por lo general, el viaje; esclavitud voluntaria, regimentando la vida dentro de aquella «hoja» del diantre que el doctor nos coloca previo el reconocimiento de rúbrica y... los cinco duros de idem. Hay que beber el agua. Pulverización á las ocho lahalación á las diez. B.ño á las once Paseo y preguntas «acuáticas» ¿Ha debido usted el agua? ¿Se ha bañado usted y? Y durante la comida y la merienda y la cena: ¿Qué tal el agua? Y antes de acostarnos: ¡Hay que ma-drugar, hay que tomar tempranito el agua!

¡Horrible, caballeros! ¡Completamente horrible!

En cambio, ¡qué noches de Rosales! ¡qué siestas madrileñas! ¡qué botijo rezumante y empitorrado al f, junto al balcón, entre dos tiestos de claveles, brindándonos la frescura de su agua hermosa como el «pay-pay» que nos acaricia con un cefillo encantador!... Esta «playa» nocharniega de Recoletos, ¡qué alegre, qué umbrosa qué familiarmente «ve raniega!» ¡Nos conocemos todo! ¡Somos los del año dasado y los del anterior! L. s muchachitas han crecido y llevan las faldas un poquitín más cumplidas, pero con el encanto de ser... las mismas faldas. Los mocetes pollean exactamente lo mismo que en 1915. Y los respetables, las mamás con hijas casaderas y los papas con el nudo de la corbata deshecho, y los solterones como yo «viendo gente», nos reconocemos y no nos saludamos para simplificar la vida...

¡Esto es delicioso, doña Gertrudis! ¡Esto es un edén, mi querido, don Rodolfo! Sin Sebastián, B.árritz, San Juan de Luz... Trouville inclusive, «¡no me convencen!» Para veranear, ¡Madrid! Para «playa», la Recoletos. Para balnearios... la Fuente de la Teja. Para paisajes suz... la Bombilla, y para champagne «frappée»... lo que voy á pedirle ahora mismo á esa Petra de mis pecados, amiga de todos, y cuyo pregón escuchan ustedes:

—¡Agua fresca quit! — ¡Agua, azucarillos y aguardiente!

Y en tanto la multitud «veraneante», desfi a bulliciosa desde Colón á la Cibeles, don Feliciano apura un buen cuartillo de agua fresca, y con un suspiro de satisfacción y arrelianándose en el asiento de hierro, pone una mirada en el tachonado azul que se columbra entre las copas de dos árboles, murmurando con alegría:

—¡Qué felicidad!

Curro Vargas

Marcelinianas

Dicennos que «El Pueblo» en uno de sus recientes números afirmó «que en siete días, el Ayuntamiento recaudó solamente por consumos, cinco mil y pico de pesetas; y sin embargo, añade, no se paga el gas; no se da todo el contingente provincial; no se paga exactamente á la Hacienda; se deben mensualidades á los empleados no se arreglan las escuelas; no se construyen alcantarillas; no se riegan las calles... Además sigue cobrándose el reparto de caminos vecinales, y no se arregla ningún camino».

«No se da cuenta Tortosa de lo que significa esto?»

—Pues lo transcrito, decimos nosotros, sugiere á la Tortosa sensata, formada por la inmen mayoría de sus hijos, las siguientes consideraciones: Si D. Marcelino Domingo forma parte de este Ayuntamiento que tanto critica, y tiene unos derechos que no ejerce, porque los desconoce, ó por que no sabe hacer uso de ellos, ¿don Marcelino Domingo asiste á las sesiones, y no protesta ni lleva á cabo actos de oposición, ni pone en juego sus arrestos, gallardías, ciencia y valor indomable; si D. Marcelino carece de valor para acusar frente á frente, y cara á cara á sus adversarios: si no sabe evitar todas esas cosas que desde «El Pueblo», dice que ocurren en la Ciudad, y no tan solamente no sabe evitarlas sino que con su voz, y con su voto y con su presencia las aprueba, autoriza y sanciona, todos los hombres de sano criterio han de sacar la consecuencia natural y lógica de



que las bofetadas lanzadas desde "El Pueblo", contra los ediles que no son de su cuerda, á las propias majestades del tan jaleado, glorificado y reverenciado don Marcelino Domingo Sanjuan. Esto no tiene vuelta de hoja.

¿Es que El Pueblo deja á salvo de sus ataques á su ídolo chino, porque no asiste á los sesiones? Luego esos ataques caerán de lleno sobre los otros concejales de la minoría republicana, que con su voz y con su voto contribuyen á gobernar.

¿Quién cumple mejor con los deberes que el cargo les impone, don Marcelino, ó sus satélites?

—Para la mayoría de los tortosinos, los segundos y no el primero.

¿Es que don Marcelino, no tiene fe en estos procedimientos legales?—Pues ¿por qué engañaba á sus electores aceptando el cargo de concejal, y dejando indefensos los intereses que aquéllos le confiaron?

¿Es que escurre el bulto para no contraer responsabilidades?—Pues ¿por qué dejó que corran ese peligro sus compañeros? ¿Dónde está la lealtad, la abnegación y el desinterés?

¿Es que no inicia ninguna campaña de oposición, porque desconoce la ley Municipal, y no sabe una palabra de administración, ni de economía, ni de nada que no sea comerse curas, frailes y monjas, y teme que se ponga al descubierto su ignorancia supina, quedando en el mayor de los ridículos ante sus fanáticos secuaces?

¿Es que no tiene alientos para habérselas con personas ilustradas, y le resulta más cómodo, y menos expuesto, tirar la piedra desde "El Pueblo" y esconder la mano amparándose en un testaferrí?

¿Es que D. Marcelino, para hablar fuerte, necesita de muchos desgraciados que le guarden las espaldas?

¿Pues si todo esto es así, tome mucho hierro, reconstitúyase física é intelectualmente y cuando esté en condiciones, acuda al Ayuntamiento, formule cargos concretos, y sólo entonces, podrá repetir desde los periódicos, lo que antes haya sostenido valientemente en sesión pública.

Aí obran los hombres que saben cumplir sin desplantes con los deberes que los cargos imponen; mientras ello no suceda, no le queda otro remedio que callar, pues la opinión pública imparcial y justiciera, dirá con sobrada razón, que si en el Ayuntamiento ocurre lo que denuncia "El Pueblo" y D. Marcelino forma parte de él, y no hace nada por evitar los desafueros que puedan cometerse; y por el contrario, con su voz y con su voto, los autoriza y consiente y sanciona, tan culpable será él como los demás; porque tan culpable es el que ejecuta un acto contrario á la ley, como el encubridor ó cómplice que lo consiente y tolera. Y por estas razones Tortosa acusa á D. Marcelino de inepto y de comediente y de algo peor, porque no va á las sesiones, ó si va, se calla como un muerto; porque no se estudia ningún asunto; porque lleva al Ayuntamiento cuestiones que no son de su competencia y sólo sirven para promover algaradas y comprometer á padres de familia, sin ningún beneficio positivo para los intereses comunales; porque no tiene valor acusar; porque no sabe evitar lo que luego critica desde "El Pueblo", porque embauca á las masas haciendo los hechos con un descaro inconcebible, calumniando á troche y moche sin respeto á nada ni á nadie; porque con su voto sanciona cuanto hace el Ayuntamiento, porque no ha realizado nada de provecho para la ciudad desde que tiene representación en el Municipio; y porque con su voz sólo sirve para enmarañar las cuestiones, envenenándolas, sacando-

las de quicio, promoviendo conflictos y sembrando la intranquilidad en Tortosa, perjudicando con ello al Comercio, á la Industria y á la Agricultura, que no puede vivir ni desarrollarse, en medio de algarazas continuas y por los más fútiles pretextos, casi siempre relacionados, con miserables cuestiones personales. Esto es lo que piensa y dice la Tortosa Ilustrada, consciente y digna, S. D. Marcelino Domingo y Sanjuan. Lo demás es comedia, exeso de amor propio, desenfrenada egolatría, al servicio de la cual se ponen despiadadamente los más sagrados intereses de un pueblo honrado y bueno.

Ahora vean los periódicos de esta localidad amantes del orden, si estiman conveniente que lo acabado de apuntar llegue á conocimiento del mayor número posible de tortosinos y obren en consecuencia; pues merece la pena contribuir á desenmascarar á los que viven de la farsa y de la incultura de algunos infelices que aun creen en comedias estrafalarias.

Esto lo escribía un compañero nuestro en el "El Restaurador" allá por el mes de Agosto de 1911.

## DE ACCION SOCIAL CATOLICA

El Sindicato Católico de los ferroviarios españoles y la casa Social Católica de Valladolid

Muchos se viene hablando de la actuación del Sindicato Católico de ferroviarios en la última huelga. Blancos y negros, amigos y enemigos han reconocido, y muchos de estos confesado, que su actitud valiente y decidida en favor de la justicia y de los intereses de la Patria ha sido dignísima y puede servir de modelo y estímulo en estos tiempos de tan fáciles claudicaciones y tan cómodos egoísmos.

Si todos los buenos y amantes del orden, se dice hoy, tuvieran el valor de los ferroviarios para cumplir con su deber, á pesar de las mayores dificultades; si todos los que sienten con rectitud se impusieran como ideal su premo ocupar su puesto aun en los momentos de peligro, no sucedería que unos pocos atrevidos y vividores, con miras inconfesables, pusieran á cada paso en conmoción la tranquilidad de la Patria, y se lograría el bienestar del obrero á la par que el progreso de la industria, la agricultura y el comercio.

Prueba bien evidente de la simpatía que ha inspirado el Sindicato Católico de Ferroviarios ha sido la suscripción abierta en su favor y que después de "El Debate" de Madrid han secundado otros periódicos de provincias. De todas partes lueven palabras de aliento, felicitaciones y ofrecimientos que da por muy satisfechos á los ferroviarios de su obra, ya que esto es la expresión del sentir de las personas honradas y que aun creen que no son palabras vanas «leber», «virtud», «justicia», «moralidad», «patriotismo», etc., etc.

Y ahora démos nosotros á todos los que se han visto sorprendidos por la actitud gallarda y digna de nuestros ferroviarios: «Abí tenéis el fruto de la Acción Social Católica. Ese es el resultado de nuestro programa, de nuestras ideas (que son las de la Iglesia) de nuestra orientación, de nuestros trabajos»

Poco á poco va extendiéndose, como arbol bienhechor, por toda España, el Sindicalismo Católico. Tiene por lema la consagrada frase «Unos

por otros y Dios por todos», quinta esencia de la doctrina de Jesucristo; por bases incommovibles, la Justicia y la Caridad en las relaciones del capital y el trabajo. Justicia primero, y donde ésta no alcance, y aun saturándola con su espíritu, la Caridad, según se pone en su Pastoral el «X centésimo Primado de España: por aspiración suprema, la restauración de la sociedad, arrancándola de las garras del feroz y egoísta capitalismo, para colocarla de nuevo en los cauces del régimen profesional por gremios ó agrupaciones, hasta formar las clases que sean representación genuina y verdad de las fuerzas vivas de la nación, y en las que puedan vivir en estrecho abrazo el capital y el trabajo».

Para dar vida á todas estas ideas se inauguró en Valladolid, en Noviembre último, una magnífica casa que lleva este hermoso nombre "Casa Social Católica". En ella viven con entera independencia diez Sindicatos de otras tantas profesiones, la Federación de Sindicatos Agrícolas Católicos de la provincia, y tienen además su domicilio otras instituciones de carácter general, como Cooperativa de Consumo, Caja de Ahorros y Préstamos, Secretariado Popular, Bolsa del Trabajo, Círculo de recreo, teatro, etc. etc.

El edificio responde y llena cumplidamente todas estas necesidades, y no hay seguramente, hoy en España ninguno, y quizás en el Extranjero pequisimos, que puedan siquiera igualarle, llamando con justicia la atención y admirando á cuantos le visitan.

Por ser todo extraordinario, hasta hemos acometido la obra del edificio, á la que nos empujaba la obra social, en una forma que, si ya es conocida en el Extranjero, es completamente nueva en España, y más aún para las obras católicas. En vez de acudir á la limosna y agobiar los bolsillos de los pocos que contribuyen á todas las obras de celo, hemos querido hacer que el edificio sea hijo de la obra social, y para ello hemos acudido al crédito hipotecando el edificio y emitiendo para ello un empréstito de 400,000 pesetas al 5 por 100, en obligaciones de 500 y 50 pesetas, que se lanzan al mercado á 87 por 100.

Con esto del capital responde sobradamente el edificio; y de la amortización en treinta años y de los intereses, las obras aquí domiciliadas, como cooperativa, Círculo teatro, etc. etc. de la prosperidad de las cuales puede dar idea el balance de la primera en este último semestre, cuya cuenta de pérdidas y ganancias arroja 11 697 81 pesetas.

Si, pues, los frutos de la Casa Social Católica son tan hermosos como acaba de demostrar el Sindicato Ferroviario; si, por otra parte es tan fácil ayudar á la prosperidad de esta Casa Social, pues basta tomar algunas Obligaciones del empréstito (que á la vez es una colocación segura y provechosa del capital), ¿erá mucho que nos formemos la ilusión de que se ha de cubrir pronto este empréstito y que todos los buenos y amantes del orden han de ayudar y favorecer esta obra?

Tien en la palabra todos los que se han gozado en el triunfo de la Justicia y del patriotismo, y aquí quedamos nosotros como responde la opinión sensata á nuestro llamamiento y dispuestos á facilitar á todos cuantos datos estimen oportunos.

Valladolid, 9 de Agosto de 1916.

## DINERO... ahorrará

El que se surta de IMPRESOS COMERCIALES ó SELLOS DE CAUCHO de la acreditada casa de

Manuel Lopez Ortega

(HIJOS)

Encomienda, 20, dup. Apartado Correos 171 Madrid.

Fundada en 1882 Condiciones para ser Corresponsal á quien lo solicite.—Catálogo gratis.

## Para todos nuestros lectores

### UPON REGALO

LA POLEMICA

deseando que sus numerosos lectores de dentro y fuera de la población puedan tener un grato recuerdo de este periódico en sus casas, les ofrecemos gratuitamente una hermosa ampliación fotográfica inalterable, tamaño 30 por 40 centímetros, sobre fina cartulina «Bristol» de 50 por 65

Para ello, hemos firmado contrato con los talleres fotográficos de J. Luque, Madrid, y deseando que cada ampliación venga ya perfectamente retocada y libre de todo gasto, sólo exigiremos tres pesetas noventa y cinco céntimos por dicho concepto.

Es decir, que entregando en esta administración tres noventa y cinco pesetas acompañadas de una fotografía y diez cupones como el que publicamos más abajo, podrá recibirse sin otro gasto la referida ampliación.

Si el retrato es de más de una persona, habrá de abonarse una peseta por cada persona más.

### DIES CUPONES

como el presente dan derecho á una ampliación fotográfica, regalo de LA POLEMICA

## Abraham Maqueda y Muñoz

Especialista en el PALUDISMO. Aparato digestivo, y niños. Enfermedades secretas.—Aplicación del 606.

Todos los días desde las 8 de la mañana hasta las 5 de la tarde.

PASEO PALAU, Núm. 4

## DR. J. CUCALA

Médico-Cirujano-Oculista

Especialidad: OJOS-OIDO-NARIZ y GARGANTA. Se operan desde CATARATAS á todas las operaciones de los ojos.—(Fístula—curación radical). Motor eléctrico para aplicación de la especialidad y Masaje vibratorio.

Precios económicos

Consulta de 8 á 1 y de 5 á 8. Tortosa.—Calle Lonje, 16, (orilla del río), Fes de la Pailla.

## La Barcelonesa

Establecimiento de primer orden SERVICIO ESMERADO DE COMEDOR Y HABITACIONES Teléfono.—Luz eléctrica.—Carraje a todos los trenes

ON PARLE FRANCAIS

Propietario: FRANCISCO CORRAL

Cardé, 2, TORTOSA



Especialidades de la Farmacia Roch

Pildoras febrífugas y fundentes contra la Malaria. Pomada aromática compuesta. Untura de Segarra contra el dolor.

FABRICA DE ALPARGATAS

DE F. LLASAT

Para todos nuestros señores... FABRICA DE ALPARGATAS DE F. LLASAT... Para todos nuestros señores...

DIEZ CUPONES

Como el presente han derecho a una am- pliación... LA POLEMICA

Apóstrofo Manguera y Horno... Especialista en el PALLADIUM... Apóstrofo Manguera y Horno

DR. J. CUCALA

Médico-Quirano-Oculista... DR. J. CUCALA... Médico-Quirano-Oculista

TRABAJOS DE TODAS CLASES

Prontitud Esmero Economía

Calle del Replá, núm. 3.---TORTOSA

que haya este hermoso nombre... Casas... que haya este hermoso nombre... Casas... que haya este hermoso nombre...

DISPONIBLE

DE ACCION SOCIAL CATALUNA

El Sindicato Catal... DE ACCION SOCIAL CATALUNA... El Sindicato Catal... DE ACCION SOCIAL CATALUNA...

HOTEL BARCELONESA... Ser... HOTEL BARCELONESA... Ser... HOTEL BARCELONESA...

YEMA SARROB... La yema de... YEMA SARROB... La yema de... YEMA SARROB...

ROYAL-BAR... Antigua Cafe de... ROYAL-BAR... Antigua Cafe de... ROYAL-BAR...

LA POLEMICA... LA POLEMICA... LA POLEMICA... LA POLEMICA...

LA POLEMICA... LA POLEMICA... LA POLEMICA... LA POLEMICA...

LA POLEMICA... LA POLEMICA... LA POLEMICA... LA POLEMICA...

LA POLEMICA... LA POLEMICA... LA POLEMICA... LA POLEMICA...